

LA TARDE

AÑO XIX

DE LORCA

NUM. 4.926

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

TELÉFONO NÚMERO 90

LUNES 9 MAYO 1927

GARGANTA, NARIZ, OIDO
ESPECIALISTA

DR. ANGEL ROMERO

Platería 57.-Teléfono 504.-MURCIA

MUEBLES

Sebastian Guijarro

FRENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA

Grandes existencias :: Nuevos estilos

Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.

MURCIA

DEL MOMENTO

EL PAÍS EVOLUCIONA

Del mismo modo que la observación atenta y el estudio detenido sobre un carácter, nos da a conocer a demás de sus aptitudes y cualidades, sus anhelos, sus deseos, sus aspiraciones juntamente con los motivos y causas de evoluciones insospechadas para el no observador, así la observación atenta y el detenido estudio sobre las multitudes, nos da a conocer el carácter de un pueblo, y la causa o motivo de sus evoluciones que a engendrar vienen en él anhelos y ansias antes no sentidos.

Sin que pretendamos pasar por psicólogos, —que Dios nos libre de tal pretensión— hemos de afirmar, sin embargo, que, o por razón del oficio que frecuentemente obliga a meditar sobre determinados casos o por condición innata, observadores si fuimos siempre, y aun cuando dicen luego que el saber no ocupa lugar, tales cosas nos hizo aprender en determinadas ocasiones este pícaro espíritu de observación, que aunque hubiésemos carecido de él, no habríamos perdido nada.

Fue siempre este pueblo nuestro, pueblo de perezosos e indolentes.

Voluntades muertas, espíritus adormecidos por un ambiente enervador, por su atraso, por sus costumbres, por su inactividad, por su carencia de energías y por su falta de aspiraciones, desmintió siempre Lorca, la vieja Ciudad del Sol, que fuera, como lo es, la undécima población de España, por el número de habitantes que su censo arroja.

Lorca cuenta desde hace muchos años, muchos, con más moradores que la inmensa mayoría de nuestras capitales de provincias. Lorca tiene un basto perímetro ocupado por seis mil edificios, muchísimos de los cuales albergan 4 o 5 familias, Lorca tiene las afueras más bellas y pintorescas que puede ambicionar población alguna; numerosos paseos y hermosísimas alamedas entre frondosos huertos de naranjos y limoneros y vistosos jardines; Lorca posee una extensa vega que competir pu-

diera con las de Murcia y Valencia; Lorca posee el término municipal más grande de España... Y con todo esto que nadie negará porque la verdad no puede ser desmentida, nuestro pueblo vivió muchísimos años sumido en el mayor abandono, entregado a una quietud suicida, viviendo al día sin pensar en el mañana, siendo pobre y miserable, cuando pudo ser opulento, siendo débil y enclenque cuando pudo ser vigoroso y fuerte, limitando, en fin, sus horizontes, al perímetro de su población.

¿Cuál fué la causa? ¿De quién fué la culpa? La causa, la rutina, el estúpido apego a la tradición. La culpa, de todos. ¿Por qué cargar a nadie con el pesado fardo de nuestras propias faltas?

Peró como ni dichas ni desdichas pueden ser eternas, y todo evoluciona y todo se transforma, creemos que nuestro espíritu de observación no nos engaña, al afirmarnos que nuestro pueblo muestra los signos de cambio evidente, los síntomas de una completa transformación.

¿Es que miramos el prisma por el lado de nuestro deseo? ¿Es que nuestras ansias de que este pobre Lázaro se levante, nos hacen creer que está en pie y en marcha?

Entendemos que, este nuestro optimismo es fundamentado; que el pueblo hace esfuerzos por sacudir la inercia; que revive su espíritu, que se pronuncia contra la rutina, que acaricia esperanzas y revela aspiraciones, que quiere ser lo que hasta aquí no ha sido. Y como todo esto merece la atención de sus clases directoras y merece la nuestra porque a su mejoramiento aspiramos, fuerza será que prestemos la atención que reclama, ayudando con nobles estímulos a los hombres de buena voluntad que luchan por convertir en realidades esas aspiraciones nunca tardías y siempre justas.

JUAN DEL PUEBLO

No deje de comparar

"Mediterráneo"

la mejor revista gráfica

EL PALACIO DE LAS MEDIAS CASA CAYUELA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE NOVEDADES

Inmenso surtido en **MEDIAS Y CALCETINES**, especialidad de esta Casa.

Riguroso Precio Fijo :: Todo marcado

3 FERNANDO EL SANTO 3.—LORCA

PRÓXIMA APERTURA

POR EL FRUTO LOS CONOCEREIS

«Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, dentro son lobos robadores. Por sus frutos los conoceréis. ¿Por ventura cogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así todo árbol bueno lleva buenos frutos; y el árbol malo lleva malos frutos. No puede el árbol bueno llevar malos frutos: ni el árbol malo llevar buenos frutos. Todo árbol que no lleva buen fruto, será cortado y metido en el fuego. Así pues, por los frutos de ellos los conoceréis.»

S. Mateo cap. VII v.15 al 20.

No, querido lector, no es sermón; no voy a predicar como has supuesto al leer la cita evangélica que precede y encabeza este artículo; solo me propongo recordar al pueblo de Lorca esta advertencia del Divino Maestro para que todos la tengamos presente, porque nunca como ahora, necesitamos tenerla en cuenta para saber quienes son los malos y los buenos lorquinos; para que podamos confiar en los verdaderos, y desconfiar de los falsos e hipócritas que para en gañarnos, porque así conviene a sus egoístas fines, esconden bajo la apariencia de mansos e inocentes corderos, los instintos de la hiena o del zorro.

No es llegado el momento de hacer aclaraciones ni conviene decir por ahora de lo que se trata; solo anticiparé que Lorca puede redimirse de una manera fácil y segura del estado precario y calamitoso en que ahora y siempre se encuentra; afirmaré además que la aurora de un nuevo día de prosperidad empieza a sonreír en nuestro horizonte cuya bienhechora luz disipará las tinieblas que ocasionan nuestra tristeza, ahuyentará la negra noche que hace de nuestra existencia un doloroso martirio y pródigamente nos ofrecerá a todos tranquilidad, alegría y un bienestar completo y duradero.

Llenos de fe, entusiasmo y optimismo se aprestan unos valientes a conquistar para el pueblo los medios que este necesita para redimirse de la miseria; para escalar el alto puesto que dado a sus medios le corresponde y pueda ofrecer a sus hijos prosperidad y pro-

greso en su comercio, artes o industrias a que se dedican. A tan noble y plausible empresa pueden oponer obstáculos e inconvenientes esos falsos profetas o Apóstoles de quienes nos habla el Evangelio, los cuales con apariencia de buena fe, grandes deseos de defendernos, y hacer nuestra felicidad, nos hablan de redención mientras nos llevan por caminos extraviados pero que conducen a su medro personal o a la meta donde tienen puestas sus egoístas aspiraciones, fundadas en su desmedido orgullo excesiva vanidad o ridícula insensatez.

Si de los espinos no se cogen uvas, porque un árbol malo no puede llevar buenos frutos, de un mal olmo no esperemos cosechar buenas y sabrosas peras. Si hemos de conocer o juzgar del árbol por su fruto, fijemos nuestra atención sólo en este; paladeemos y analicemos todos los frutos que nos ofrecen y por su sabor y cualidades conoceremos bien la naturaleza del árbol que lo ha producido. Y si todo árbol que no lleva buen fruto será cortado y metido en el fuego, ya sabemos lo que hemos de hacer cuando descubramos uno de estos malos árboles: calentarnos con la leña y aprovechar en algo útil su madera, ya que se trata simplemente de un árbol; pero si este árbol no es árbol, por referirse a un hombre cuyas acciones o frutos son malos, perniciosos o nocivos al bien o salud pública, entonces cortémosle ladeándolo de una Sociedad donde no merece estar y abrasémosle con el fuego de nuestra indiferencia, de nuestra compasión, si... pero con nuestro desprecio.

Amable lector, cree firmemente que solo me mueve e impulsa el amor, el deseo del bien a mi patria chica, y que por el bien de mi pueblo, estoy dispuesto a todo aunque ello me proporcione algún disgusto. Prometo dar a conocer todos los frutos malos y buenos que mi buen olfato descubra; con nombres y apellidos de los buenos o malos árboles que los produzcan en el asunto de que se trata, para que sepas a qué atenerte, pueblo de Lorca.

Confío y deseo de todas veras,

sea nula, completamente nula la lista de los últimos, y larga, extensa, inacabable y sin distinción de matices, la lista de los primeros. Antes que nada, todos lorquinos.

JUAN M. PÉREZ CHUECOS

Trece errores

Trece errores:

Esperar que nuestro propio concepto del bien y del mal se establezca y que todo el mundo se conforme a él.

Querer medir el goce de los demás más por el nuestro.

Esperar la uniformidad de opiniones en el mundo.

Buscar el juicio y la experiencia en la juventud.

Esforzarse en amoldar de una misma manera las disposiciones de todos.

No ceder en frioleras que nada importan.

Buscar perfecciones en nuestras propias acciones.

Incomodarse e incomodar a los demás por cosas que no tienen remedio.

No remediar lo que necesita remedio, cuando podemos hacerlo.

No ser indulgentes con las debilidades de los demás.

Considerar algo como imposible simplemente, porque nosotros somos incapaces de hacerlo.

Negar todo aquello que nuestro limitado pensamiento no puede alcanzar.

Manejarse como si el momento, el día o la época en que se vive hubiese de durar siempre.

LA RIFA BENÉFICA

Sr. Director de LA TARDE DE LORCA.

Muy Sr. mío: Su notoria imparcialidad y rectitud de juicio, me animan a distraer mis ocios hilvanando estas cuartillas, con la seguridad de que usted no habrá de rechazarlas, por espíritu de imparcialidad, como antes le digo, y por que a nadie ofendo ni perjudico. Es solamente, la exposición de un criterio contrario al de «Un padre de familia» que firma un artículo en el número 4.922 de LA TARDE correspondiente al viernes 6 del actual.

«Pensar un poco sobre las cuestiones sociales que afectan a Lorca», como dice «Un padre de familia», me parece muy bien, muy puesto en su lugar; pero la relación que tenga ese pensar con la Rifa benéfica, yo no la veo por ninguna parte, y que me perdone el autor de dicho artículo.

Yo aprovecho esta ocasión para decirle que soy un enemigo de la taberna, del toreo, del que, como usted amigo Barnés, ha dicho mu-